

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

neas generales

torno al problema de las nacionalidades en España

La agresión del fascismo contra la República

El camarada Vicente Uribe, en su estudio del problema de nacionalidades en España a la luz de la guerra popular por independencia de la República española, empieza diciendo que el problema de las nacionalidades no puede ser examinado separadamente de la cuestión nacional general de España, de la guerra por la libertad y la democracia, sino que ha de ser tratada necesariamente dentro del conjunto de las circunstancias históricas del momento en que vivimos y de las obligaciones que de ellas se derivan, cuya fiel ejecución asegurará, en gran manera, el triunfo sobre los invasores fascistas alemanes e italianos, en quienes encuentran apoyo sus agentes, los generales traidores que han provocado el drama de España por el mandato de sus dictadores Hitler y Mussolini.

Es esta también nuestra opinión respecto a este trascendental problema, que hemos estudiado en toda su amplitud y del cual vamos, en lo sucesivo, consignando y resaltando sus puntos principales, aquellos puntos de contacto que ofrece el referido estudio que tenemos presente con el de nuestro pensamiento, todavía expresado, que es, en su casi totalidad, análogo.

En la guerra contra la República, los generales traidores y sus aliados buscan el exterminio de las conquistas nacionales de Cataluña, Vasconia y Galicia, la supresión de sus Estatutos—el primero estaba a punto de ser aprobado—, destruyendo todos los elementos de la cultura nacional propia de estos pueblos. Dondequiera la facción se persigue implacablemente el uso del idioma como en Euzkadi, habiendo introducido un régimen de asonada bárbara y policíaca, tal es el trance que atraviesa nuestra tierra gallega. Los elementos más representativos de las organizaciones obreras, y, en general, todos los partidos y organizaciones democráticas, incluidos los mejores representantes de las regiones autónomas, son exterminados físicamente y en masa por los traidores entregados al fascismo extranjero.

Bajo la dominación brutal de los dictadores gimen oprimidos los pueblos de Italia y Alemania. En beneficio de estos explotadores fué estrangulada Abisinia; ha sido aplastado el pueblo austro-húngaro; preparan la invasión bandolera contra Checoslovaquia, Polonia, Hungría, contra los países bálticos, contra los pueblos escandinavos, contra Holanda, Dinamarca, Bélgica, la U. R. S. S. Entre los escombros del actual mapa político de Europa y del mundo, deben levantarse, según los planes reales de Hitler, Mussolini y el Japón, tres imperios fascistas mundiales. De aquí se desprende claramente la suerte que preparan a España el fascismo alemán e italiano, en caso de victoria sobre la República.

LOS HEROES DEL MAR



*Por el mar, por el aire y por la tierra,
las armas de la República saldrán
siempre victoriosas*

A la victoria de la República española va unida la libertad de todos los pueblos de España.

Los falsos pasos del eje Roma-Berlín-Tokio

No es la voluntad de un pueblo, del pueblo alemán o del pueblo italiano, la causante de la serie de locuras cometidas por los dos países, es la epilepsia de dos hombres sin control moral y, sobre todo, de una ambición desmedida, la ambición de superar lo que han leído en las historias del medioevo y en los cuentos heroicos. Aspiran a emular las figuras de César, Carlomagno o Alejandro y verse en la Historia como semidioses o como la propia Divinidad. La soberbia es uno de los fundamentos de los dictadores, y con el endiosamiento a que les han llevado sus servidores, sus criados, hace que se crean efectivamente una cosa distinta de un ser humano, de ahí la tirantez de relaciones de Mussolini con el Vaticano, y de ahí la discrepancia de Hitler con los gobiernos de todos los países, sin temor, en absoluto, ni de caer en desgracia, ni de que pudiera su conducta perjudicarle algún día.

La caída de los alemanes sobre Austria ha sido lo que pudiéramos llamar la invasión de los bárbaros del norte y la violación por ellos de los más elementales fundamentos del derecho internacional.

Cuando Italia decidió lanzarse a la conquista de Abisinia, hizo como una preparación en toda la Prensa mundial y en el propio país abisinio, aumentando esta propaganda, naturalmente, en los periódicos italianos. Los rotativos de Roma, Milán y Nápoles salían con grandes titulares diciendo que Abisinia era una enemiga secular de Roma, que en Adua se hacían espectáculos despectivos para Italia, que el pueblo italiano no podía consentir que en las fronteras de la Eritrea hubiese colisiones con hombres de una raza inferior y que la postura digna del pueblo italiano sería adueñarse de aquella tierra de Africa con lo que, además, podía mejorarse la situación económica de Italia. Por otra parte, con la conquista de Abisinia engrandecerían la patria italiana, constituyendo un imperio que recordase el Imperio Romano de los tiempos antiguos.

Esta propaganda deslumbró a muchos militares que vieron en el dominio de aquel país una sencilla maniobra de guerra—contra un país desarmado es fácil luchar—, y deslumbró, en los sectores capitalistas, a una gran cantidad con la codicia del suelo rico en materias primas.

La propaganda de tipo internacional, era de otra forma. En el terreno internacional tenían que luchar contra un pueblo miembro de la Sociedad de Naciones y procuraron lanzar la consigna de que Abisinia era un país en donde existía la esclavitud y que un pueblo de esclavos no tiene derecho a regirse por sí mismo, que Italia haría desaparecer este régimen para convertir la vida de los abisinios en una vida de hombres civilizados. Es decir, quería presentarse ante el mundo con un carácter de civilizadora. Este fué el primer paso que ha dado el fascismo, el primer gran paso que aparece en el mundo, dado en el terreno del atropello de los derechos más sagrados de otro país, por el fascio, fué dado por Italia, la cual, ya dueña de Abisinia y con la investidura de Imperio, podía co-

dearse en un primer plano con las potencias más significadas.

Alemania no quiso ser menos y sin tener en cuenta los pactos anteriores, militarizó la Renania, denunció el Tratado de Locarno y preparó otro gran golpe. Entonces se encontraban dos potencias militares de gran poderío, unidas por un eje que llamaban Roma-Berlín.

Allá en Oriente había otra potencia que tenía sus ojos puestos en las dos europeas y su ambición, como ellas, en la conquista del mundo: era el Japón. Japón, que no entraría en el eje como un pariente pobre sino como un asesino consumado, cuyas armas se habían cubierto de lodo y de sangre en la Manchuria y cuyo robo de la Corea le había reputado como un bandido de calidad.

Indiscutiblemente, en el terreno internacional la que efectuó una conquista que más preocupase a la política europea, fué Italia; Italia tenía, entonces, derecho de mirar con superioridad a sus dos correligionarias Alemania y Japón, y fué cuando Japón preparó una hazaña mayor que la italiana, emprendió la conquista de la China y fué cuando Alemania, viéndose en inferioridad de circunstancias respecto de las dos, se apoderó de Austria.

¿Qué garantías tienen los españoles rebeldes de que su tierra no sea otra Austria, o no sea otra Abisinia para sus aliados. Muchos de los militares que antes habían sido de los provocadores de la traición y traidores, por lo tanto, temen ya por la suerte de España si el triunfo no fuese de la República.

Ven que en sus puertos atracan constantemente las escuadras alemana e italiana y que los barcos mercantes se llevan las materias primas del país español para Alemania y para Italia. Hay puertos, como el de El Ferrol, a donde llegan todas las semanas los barcos alemanes y en donde las compras no las hacen en los establecimientos públicos, sino que se relacionan directamente con Intendencia. Cuando la Escuadra hace su aparición, no hay mercado en aquel día ni al siguiente. Ven que del puerto de Vigo salen continuamente barcos cargados de conservas, de ganado vacuno y de trigo y ven que de los puertos de Andalucía salen los mercantes llevándose los productos de la región extremeña y de la arte de Andalucía que aun poseen. Pero esto para los militares no es lo más grave del caso, porque los militares facciosos estuvieron siempre alejados del pueblo y de los sentimientos populares, y lo que económicamente pudiera sufrir el país no les preocupaba gran cosa; lo peor para ellos fué ver cómo las principales esferas, tanto políticas como bélicas, están dominadas por individuos del Estado Mayor italiano o alemán, y así vemos los puertos de El Ferrol, La Coruña y Vigo gobernados por marinos alemanes, no sólo en lo concerniente a material de guerra, sino en lo que respecta a la vida pesquera y mercantil de los puertos y, por lo tanto, de las ciudades.

La posesión de las industrias minero-siderúrgicas del Norte, la intervención en todas las fábricas de alguna importancia por alemanes e italianos, hace que en el te-

ritorio rebelde sea más estrecho cada día el atoladero en que se encuentran los plutócratas y los grandes capitalistas emprendedores de la contienda que hoy padecemos y las perspectivas que se les ofrecen no son nada halagadoras. Muchísimos facciosos ven ya la posibilidad del triunfo de las tropas republicanas, y ven que si esto no sucediese, su vida fascista peligraba de todos modos, por la intrusión o la posesión de España por una de las dos potencias que hoy les dominan.

De aquí los disturbios y las di-

sidencias que existen en muchos centros, la discrepancia dentro del seno de Falange y Requeté, exteriorizadas en violencias, que, aunque aisladas, han tenido repercusión en la vida popular: el discurso de Yagüe, la destitución del jefe de Estado Mayor y la supresión de las charlas del bufón sevillano, el alzamiento en el fuerte de San Cristóbal y otros muchísimos que aparecen aún en los pueblos más remotos.

RAMON TRESDEZA
DE ABADES

SOLIDARIDADE GALEGA ANTIFEIXISTA

EN PRO DE SU RESURGIMIENTO

La guerra que el pueblo español, que todos los pueblos de España sostienen por su liberación y por la independencia de la patria, nos ha impuesto, con su realidad trágica, la necesidad de desarrollar la obra solidaria de nuestros pisanos. A este fin, nació Solidaridade Galega Antifeixista.

La vida caótica de esta organización me obliga a escribir, empleando un tono de crítica objetiva, que quisiera no hubiera motivo para ello, lo que sería una prueba de que, todos los gallegos que vivimos en Cataluña, cumplimos con un deber ineludible.

En Barcelona existen varios partidos políticos de Galicia, y personas adscritas a organismos de carácter nacional, pero que en su inmensa mayoría no se han interesado por la obra que Solidaridade tiene que llevar a cabo, y muchos de los que le han dado su adhesión no han comprendido su constitución y la forma en que tiene que desenvolverse su trabajo.

El primer obstáculo que surge e impide su desarrollo, es tratar de hacer de Solidaridade Galega Antifeixista un organismo político.

En algunas asambleas que se tienen celebrado se habló de este asunto, sin llegar a profundizar en el problema y, por lo tanto, sin afirmar fundamentos que no dieran lugar a controversias ni a desviaciones, y a separaciones también de hombres y organismos que pueden y deben ser muy útiles a la obra de Solidaridade.

Si al hablar de desterrar la política de nuestra organización solidaria entendemos por ello el impedir la política particular de algún individuo, grupo o partido, estamos de acuerdo; lo contrario, sería facilitar el desenvolvimiento de actuaciones caciquiles y sectarias. Pero al parecer, en la mente de los que optan por el apoliticismo de Solidaridade Galega, existe una incomprensión de lo que deben ser estos organismos. Ello es una organización política por su amplia-

constitución y sus fines; políticas son todas las manifestaciones de la vida y no podrá negarse que el principio de la solidaridad no es un amplio contenido político. Solidaridade no tiene un credo político, no es ortodoxa, pero, sin embargo, tiene un fin, que es político en toda la extensión de la palabra, tiene una política que es antifascista: la de ayudar a los gallegos fugitivos de la zona facciosa, sean de la retaguardia o del frente y de ayudarles, entiéndase bien, en todos los sentidos: moral y materialmente.

La antítesis de esta obra solidaria también es política; en un aspecto negativo y en otro, fascista.

En las asambleas de la organización no se debe de hablar en nombre de ningún partido, pero sí en el nombre del antifascismo gallego, y cuando un compañero represente a Solidaridade en cualquier acto o manifestación, sea comunista, socialista, galleguista o republicano, allí no es más que un antifascista gallego que lo representa. Y si esto no se comprende así, es porque el sectarismo de grupo o el interés particular de cacique se pone por encima de la obra que Solidaridade Galega Antifeixista se impuso, contando con la ayuda y el sacrificio de los hijos de Galicia que viven en el territorio gobernado por la República y en América.

Aceptado este principio, daríamos el primer paso en firme para sacar del marasmo en que hoy vegeta a Solidaridade Galega Antifeixista; y, por lo tanto, estaríamos en condiciones de prestar la ayuda a nuestros hermanos que huyendo de la Galicia martirizada, llegan aquí y se encuentran abandonados de toda ayuda colectiva, a merced de que alguno, particularmente, le resuelva el problema de su vida, cuando debiéramos ser todos desde Solidaridade los que tuviéramos el deber de hacerlo así por nuestra doble condición de gallegos y de antifascistas.

JOSE FERNANDEZ

Entrega de una bandera a la gloriosa aviación republicana

Ofrenda de las mujeres del Salto (Uruguay)

En el local que ocupa la Subsecretaría de Aviación se ha realizado el acto de entrega de una bandera que el Comité Femenino de Ayuda a España, del Salto (República oriental del Uruguay), ha enviado a la gloriosa Aviación republicana.

La entrega oficial estuvo a cargo del ciudadano uruguayo don Ramón Tajés, quien pronunció las siguientes palabras:

“Camaradas de la Aviación española, teniente coronel Núñez Ma-

rica, el Comité Femenino de Ayuda a España, del Salto (República Uruguaya), me ha confiado la honorífica misión de entregar esta bandera a la gloriosa Aviación republicana. Son las mujeres de mi país que, compenetradas del espíritu que anima a los combatientes españoles, quieren hacer llegar de esta forma sencilla, toda su adhesión y toda su simpatía.

Si nos hemos animado a interrumpir vuestro natural retraining, es porque queremos colocar en

vuestras manos, simbólicamente, más alto posible, esta insignia eterna.

La República oriental del Uruguay, pequeña, si consideramos extensión territorial, pero grande en la acción social y sus tradiciones democráticas, vive suspensa la suerte de que pueda correr Madre Patria, en esta lucha contra los ejércitos extranjeros. El pueblo uruguayo, que ha visto traicionada su voluntad de absoluta solidaridad con las fuerzas de la República, por la obra de un Gobierno surgido de un golpe de Estado y que no representaba los sentimientos nacionales, presta su completo apoyo moral al pueblo español, y sus contribuciones de todo material, numerosas y constantes que llegan al Comité Coordinador, es una prueba irrecusable de nuestro amor a España.

Esta bandera que hoy depositamos en vuestras manos, señor subsecretario, es el símbolo de esa filialidad de los uruguayos. Alguna vez sangre americana, como del varón uruguayo, Luis Tugse ha mezclado a la vuestra en tragedia de Bilbao.

América conoce perfectamente característica de los militares que traicionaron a su patria para venderla a los imperialistas extranjeros. América sabe muy bien la clase de fe cristiana profesan los falsos sacerdotes que bendicen tropas marroquíes. América no nora cuál es el motor que mueve a los grandes terratenientes y fundistas a abrazar la bandera fascista.

América no se llama a engaño porque padeció mucho tiempo influencia maligna y los detesta los desprecia, casi con tanto ardor como los hombres y mujeres de España tan castigada y tan heroica.

Los uruguayos, en especial do, estamos profundamente agradados hacia vosotros, porque el bierno del dictador Terra, no ocultado su afectuosidad al vende-patrias, de Franco.

Pero sabed bien que los uruguayos formamos una colectividad profundamente democrática, que a pesar de la dictadura fascizante hasta hace poco tiempo hemos portado, no escatima su ayuda esta causa, que no es solamente vuestra, porque lo es de la Humanidad entera.

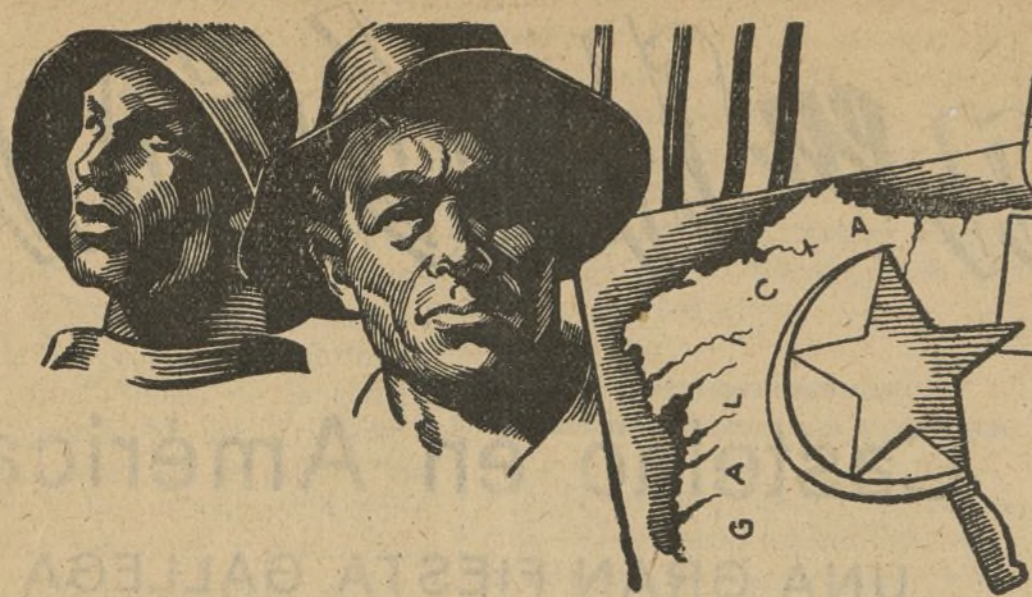
De vuestras alas, de vuestro Ejército, depende la esperanza del mundo; nunca mejor que en vuestras manos, esta insignia. En van unidos los colores de nuestros dos países.

En nombre de las mujeres democráticas del Salto, mi ciudad tal, os hago entrega de esta ofrenda, para que ella, al lucirla, en avión republicano, recuerde en fragor de la batalla nuestra indelible identidad racial, junto nuestra total identidad de ideas. ¡Viva el Ejército del pueblo y gloriosa aviación!”

El subsecretario de Aviación, teniente coronel Núñez Maza, expresó las palabras de agradecimiento.

Hoy se hace ostensible ese sentimiento de las mujeres de la República, y habla en alta voz el emblema de vuestro pueblo, junto a nuestro emblema ha de char en las jornadas de lucha y gloria que nos reserva el porvenir hasta que los pechos españoles piren libres de un yugo de opresión que les amenaza y puedan, en biente de trabajo, de justicia y paz, marcar el rumbo que orden sus leyes democráticas a la soberanía de su destino histórico.

(Pasa a la página 3)



Seizón da Terra

VERBAS DE CHUMBO

por CASTELAO

XXXII

(Continuación)

O Albre

Vai máis unha Terra con albres nos montes que un Estado con ouro nos Bancos.

A calvicie dos montes galegos é unha terrible acusación contra o Estado unitario e centralista.

Os albres son as minas galegas que nós saberemos explotar cando a nosa Terra sexa nosa.

A reprobación forestal será o patrimonio da nación galega e o mellor aforro da colectividade.

Na nosa Terra danse os mellores árbores.

O día que seipamos o que val un albre aquel día non teremos necesidade de emigrar.

O Peixe

O peixe é o emblema de Cristo.

O peixe é a prata do mar feita carne.

Cada peixe ten a sustencia do seu mar. O peixe do Mediterráneo sabe a carne cevilizada. E o peixe do Atlántico—un mar terriblemente salvaxe—sabe a sal de vida.

O peixe galego trai nas frebas da carne as mellores esencias do Atlántico.

A pesca era un traballo noble e xeneroso. Por algo Xesús de Nazaret escolleu como apóstoles a doce mariñeiros. Mais agora péscase con dinamita...

Cando naufragaba unha lancha morría o "patrón" xunto cos "compañeiros". Mais agora o "patrón" nunca morre afogado porque xa non vai ao mar.

Apesca en Galiza ennobecerase de novo cando retorne ás maneiras colectivistas da nosa tradición mariñeira. Entón o que queira "quiñóns" terá que xogar a vida no mar.

O Fisterre galego—a punta máis avanzada de Europa—fíxose para pescar.

A xente da meseta soio coñece as momias de sardiña en ataúdes de folia de lata ou en tambores de madeira. O día que teñamos grandes portos pesqueiros e vías de comunicación rápida, toda Hespaña comerá peixe fresco.

A Hespaña que morre de carne de porco revivirá pol-a carne de peixe galego.

O día que Galiza sexa nosa os mariñeiros vivirán na fartura.

bredas ós nosos irmáns que a nosa Terra i o noso Mar os corpos frios gardan de preto de cen mil mortos, que son outros tantos mártires asexinados po-los salvaxes i carneiros feixistas, que os arrancaron a paz das nosas aldeas i-o amor filial das nosas mulleres, d-aquelas sofridas mulleres que xa non teñen mais bágoas pra chorar nin mais privacións pra soportar tantas e tantas son as que teñen pasado; cando lle digades que en cada peito das nosas mulleres existe un fondo sentimento de rebelión contra o invasor, como o ade-mostran a diñidade con-que despiden nas estacións os homes que lles arrebatan pra levarlos ás trincheiras, entre mouros e italianos, i lles dicen: "Ide, pa-sai-vos pro lado dos repubricáns e vinda aixinha libertarnos". Cando lles falades a todos que temos que cumprir ise man-dato imperativo i-o dos nosos mártires, veredes, estamos certos, que ningún ga-lego—que non seia un descastado i por iso non terá dreito de chamarse fillo de Galicia, irmáns nosos—deixará de sentir lateiros da mais fonda indignación.

II

Pro, esta loita que dura mais de dous anos i está devorando centos de miles d-homes i mulleres; nenos i vellos, íses nenos i vellos c-asas negras matan nas cidades da retaguardia con moita in-diferencia do mundo civilizado; enluta i empobrece Hespaña, no se acaba nin se gaña soilo con verbas i sentimentalismos; precisa muito heroísmo i muito sacrificio dos que estamos aquí i de toda axuda, moral i material dos que están esparcidos po-lo mundo.

Nós pensamos que todo-los galegos antifexistas deiqui com-os que viven n-América i noutros continentes, probes i ricos, novos i vellos, cada un co-as suas forzas, todos temos, que conside-rarnos integralmente mobilizados nun movemento de titáns pra dar o maior esforzo o Goberno lexítimo de Hespa-ña; pra gañar a guerra, primeiro i, pra conquistar a autonomía de Galicia, des-pois.

A maldición cairá sobre tod-aquel que neste intre solemne i decisivo da nosa historia non se decida pra defender con enerxía i entusiasmo estes dous postu-lados: Victoria i Autonomía.

III

Solidaridade Galega Antifexista (Fi-lial de Valencia) que ten a seu cargo a grande zona de Levante, Andalucía, Cen-tro i Extremadura, po-las autorizadas verbas da Embaixada espiritual galega que vós presidides nesa visita, i con os nosos mellores votos po-la vosa saude, envía a todo-los irmáns antifexistas que viven n-América unha saudazón da mais acendida fe no triunfo da nosa causa antifexista i solicítalles a sua coope-ración moral i material. Aguarda a su axuda pra millor poder acudir ás moitas necesidades dos nosos irmáns feridos, dos que loitan alevantando mui alto o nome de Galicia i dos evadidos da nosa Terra. Os irmáns d-América fídelles preódicos, revistas libros e todo mais que esteia no seu espírito de solidaridade enviarlle.

A todos lles pide, tamén, que cando se dirixan a esta entidade digan onde naceron ou os seu país—parroquia i Con-

FORXADORES CAIDOS

UN PROIEITO DE ALEXANDRO BÓVEDA

(Continuación)

A segunda parte da ficha servi-ría pra amotar o capital e as rentas que por todas cras de conceptos dis-troita cada contribuinte, asegun re-sultase das declaracións que todos íles serían invitados a formular e da investigación que a Administra-ción galega se reservase o dereito de practicar—coas conseguíntes mu-ltas aos ocultadores—de xeito seme-lante ao que o Estado ten estable-cido para a contribución chama-da de "utilidades".

Confeccionada a primeira parte (na que figurarían xa os datos de rústica e urbana, cédulas, reparti-mentos veciñas, etc.), o traballo preciso pra confeccionar a segunda ficaría grandemente simplificada. Non e, pois, exceso de optimismo nin aventura supoñer que no ter-mo d'un ano—plazo de duración da fase transaccional exposta—estaría todo preparado pra acometer a fase definitiva de implantación de im-posto único.

Cuota mínima

Non esquezno que ista segunda fase inda plantea outro problema com-plicado: a confección das escalas de tributación, cuio cálculo e asunto delicado.

O problema ofrecería dificultade se, conformándonos con un sistema contributivo de cuota proporcional, recurrisemos ao método de derrama ou prorrata que o Estado ten establecido para a riqueza territo-rial non catastrada e que rixe tamén nos aituás repartos veciñas. A Xunta Galega fixaría a cantidade que en substitución de tod-las con-tribucións supriidas había recaudar e faría a prorrata ao tipo que re-sultase tendo en conta a riqueza ou a renta que arroxxase a totalidade do ficheiro.

Máis como deixo establecido na primeira das bases da reforma que socialmente xusto—debe gravar o imposto único proposta—pra ser con escalas progresivas o capital ou a renda líquida, según os casos, resulta claro que aquí procedimen-to—que ademais por antigaoda es-tá sendo desbotado po-lo Estado—non debe nin pode ser aplicado. Entón xurde o problema de con-

fección das escalas progresivas de tributación. Un error de cálculos prodería dar lugar: ou a un grava-men que excedese as necesidades públicas galegas, ou, pola contra, a un gravamen inferior ao que se precisa pra cubrilas, motivándose un déficit que a Administración ga-lega tería de cubrir recurriendo ao creto.

Co fin de evitar iste segundo in-comenente, para o segundo ano do plan proposto (primeiro da segun-da fase do mesmo) rexiría como cuota mínima a da fase anterior, excoito nos casos en que a perti-nente investigación solicitada po-lo contribuinte demostrase a evidente inxusticia e improcedencia do gra-vamen.

IV.—A ORGANIZA-CION FISCAL.

Entendo que non hai outra manei-ra eficaz de orgaizal'a Administra-ción fiscal galega que a que, en li-ñas xerás, apuntou o irmán F. L. C. no seu traballo en col da Refor-ma do noso réxime local.

Faremos eiquí o seu desenrolo na parte que atingue ao problema que nos ocupa, non sen deixar al-biscar o engranaxe sinxelo que ha-bía de ter cos demais aspectos da Administración galega.

Oficiñas centrás

Iste punto supón a resolución d'un problema previo: ¿cál había de ser a estreitura da Xunta de Ga-liza?

Sen prexuzgal'o pode afirmarse sen medo a se trabucar que—cal-quera que a tal estreitura seña—n'ela haberá necesariamente un De-partamento que teña ao seu cárre-go canto atingue ás finanzas gale-gas.

Pois ben: n'ise Departamento en-cadan, sen ningunha dúbida, to-dol-os servizos de que n'iste traba-llo se trata. As oficiñas centrás en-carregadas dos mesmos serían:

Unha dirección de Administra-ción fiscal, para canto atingue á confección de documentos cobrato-rios, tipos impositivos e lexislación fiscal n todol-os seus aspectos.

Unha Intervención xeral, para canto se refiere a contabilidade, fis-calización estadísticas e control.

A Dirección do Banco de Galiza, que, no onde fiscal, tería ao seu cá-rrego os servizos de Recaudación e Caixa.

Cada unha d'istas oficiñas cen-trás disporía dos negociados e per-sonal estrictamente necesarios pra desempeñar as fraccións asesoras, di-reitoras e de resumo de datos nu-méricos que a cada unha lle fican sinalados.

(Continuará.)

SOLIDARIDADE GALEGA ANTIFEIXISTA

de Valencia dirixe unha mensaxe a Castela con motivo da sua visita a Arxentina

I

Irmán Castelao.

Bos-Aires.

Nesta hora en que sódese hospede de unra dos nosos irmáns que viven nesa grande república do Mar do Prata; can-do aínda, certamente, non se desecaron as bágoas de emozón que caíron dos ollos de todos cantos asistiron a vosa chegada—bágoas de limpios cristais co-a augua que baixa das altas monta-ñas da nosa Terra pra bicar nun abrazo carinoso os prados verdecentes dos vosos vales i outeiros—; cando decorre-za esa linda cidade, do norte ó sul, po-la vía Diagonal bu po-la grande ave-nida de Maio; po-la simpática rua Fro-nza ou cando vos recollades nunha rá-pida reflexión dentro de vós mesmo as frondas da imponente avenida de la Paz, cuxos arbores firen menos a nosa sensibilidade certíbera porque son para nós menos exóticos c-as mismas

palmeiras da Alameda desta repubricana i bella cidade de Valencia, onde tantas veces nos "refuxiamos", nas tardes ardentes do vrán pasado; cando por to-dos i de toda-las partes sexades cha-mados, i, cansos xa pola fadiga física vaiadas deixando anacos do corpo atrás, rodeados por tantos corazóns irmáns, as vosas verbas, cheias de fe no futuro da nosa Terra, terán aínda unha maior grandeza i emotividade racial; a vosa alma de artista, que tanta expresión sabe dar ás imaxens; o voso inxeño de pensador i de literato, sempre loitando po-la emancipación do noso país i, por-que sódese o mais xenuíno símbolo de Galicia, por iso mesmo, nes-te intre cheio de tanta dor, cando falades ós nosos irmáns da traxedia que a barbarie fei-xista produciu na nosa Terra, profana-da po-los aventureiros i mercenarios ex-tranxeiros; cando co-o noso irmán i compañeiro Luis Soto, director de NUE-VA GALICIA, de Barcelona, relem-

Galicia Antifascista en América

España y la Argentina

Rodríguez Barbeito se dirige al pueblo argentino en el siguiente y vibrante artículo

El gran país del Plata celebró en el pasado mes, uno de sus aniversarios gloriosos: el del epílogo tucumano de las gestas redentoras.

Correspondió a los argentinos, a los hijos de esa nación que ocupa destacado puesto en la América del Sur, meditar en esos días. Aquellos que—felizmente son muy pocos—sienten alguna simpatía por los ex españoles que se alzaron contra la voluntad popular y luego vendieron el suelo patrio, pueden tender la vista hacia el pasado y hacer desfilar por su imaginación a los patricios que supieron emanciparse del yugo de los tiranos y crear una República Argentina que ocupa ahora un lugar señalado en el mundo.

Asociándome sinceramente a la conmemoración argentina yo digo a mis amigos ahí nacidos: os habla un hombre que conoce vuestras virtudes, vuestra historia y que aprendió a ser hombre libre en un ambiente del cual mucho tengo que agradecer y recordar.

Permitidme que agregue: reflexionad, amigos. Pensad en lo que era vuestra tierra antes de la emancipación; no os dejéis deslumbrar por la importancia de vuestra metrópoli, por ese Buenos Aires, orgullo del progreso y de la civilización, no; tened en cuenta la etapa anterior a vuestra independencia. Los reyes que padecía España solamente os mandaban funcionarios y militares con ansias de medro personal; vivíais en una verdadera esclavitud; los nativos eran considerados como seres (¿?) inferiores; el oro que amasaban unos y otros se trasladaba a la Península para que los grandes señores llevaran una existencia fastuosa, mientras el indígena—como premio a su trabajo y humildad—sufría los rigores, las iras, el resultado lógico de las borracheras e indecencias: latigazos y vil explotación.

Traigo a la memoria lo que ni un solo argentino habrá que ignore, para que comprendáis nuestra lucha: el martirio del pueblo español. Nosotros—como hicieron los porteños ante las invasiones inglesas—peleamos para arrojar del suelo al extranjero. No pretendemos instaurar este u otro sistema. Identificados, unidos por el ideal común—la expulsión de alemanes, italianos, portugueses y moros—olvidamos nuestras luchas de partido y, formando un sólido bloque, estamos dispuestos no a morir vencidos, si no a vivir triunfantes.

América, y especialmente la Argentina, que siente verdadero culto por sus gloriosas efemérides, nos comprende; debe comprendernos mejor que nadie. Aquellos que años y siglos la oprimieron; aquellos que solamente pensaban en “chuparte la sangre”, son los miseros en armas contra la República y buscaron el apoyo—a costa de enajenar lo que es tan sagrado—de potencias extranjeras, a las cuales no guía más interés que apoderarse de nuestras riquezas y tomarnos como un punto estratégico para sus maquiavélicos fines.

Los españoles no podemos quejarnos de la actitud asumida por el pueblo argentino en nuestra dramática epopeya. Ese pueblo, en general, nos comprende, siente nuestra causa. Aun no hace

muchos días se celebró en Buenos Aires una manifestación de solidaridad con la España leal y el éxito fué extraordinario. Levanta su voz frecuentemente contra la criminal pasividad de las grandes potencias que se llaman democráticas. Y sus órganos en la prensa, no sujeta a los intereses creados, nos defienden: “La Vanguardia”, “Crítica”, “El Diario”, “Noticias Gráficas”, “España Republicana”, “Galicia”, “Madrid” y “España Libre” ostentan gallardamente nuestra bandera.

En los días evocadores de una epopeya que tuvo la virtud de conmover a todo un continente—que muy pronto consiguió la independencia a que tenía derecho—yo saludo al gran país americano y hago votos porque al meditar sobre tan significativo hecho histórico no quede un sólo argentino que no comprenda que hoy, España, como ayer su patria, lucha por su independencia y que, igualmente, pase lo que pase, ha de lograrla.

A. RODRIGUEZ BARBEITO
Barcelona, 1938.

El Día de Galicia en Buenos Aires

Se conmemoró el 25 de julio con diversos actos, el Día de Galicia; pero para la enorme mayoría de los emigrados no fué de fiesta jubilosa de otrora, sino la triste y sombría del presente. Y no podría ser de otro modo, cuando el dolor, el hambre, la miseria, la impudicia, la conculcación de toda libertad y la invasión extranjera se ciernen cual nuevo Apocalipsis sobre nuestra querida tierra; y por las históricas y cristianas rúas compostelanas se pasea, como por tierra conquistada, la hez del desierto africano.

Días vendrán, y no muy lejanos, en que libres de extraños pseudo protectores y supuestos salvadores, el pueblo gallego celebrará su día con el júbilo y la dignidad con que suele hacerlo todo pueblo libre.

La Comisión Femenina Pro Infancia española de Amigos de la República española, ha tenido estos días, con motivo del segundo año de guerra civil, una señalada prueba al recaudar 2.582 pesos, que son destinados a los niños españoles víctimas de la rebelión y de los invasores.

En homenaje a Rosalía de Castro

Gran lucimiento alcanzó el homenaje tributado a nuestra gran Rosalía el domingo 31 del mes de julio pasado, por la colectividad gallega, y que consistió en la colocación de una placa en la intersección de las calles Rosalía de Castro y Carrasco, para conmemorar el 101 aniversario del nacimiento de la eximia poetisa gallega, donada por la colectividad gallega de Buenos Aires, a iniciativa de la Sociedad Unión Residentes de Santiago de Compostela.

Doscientas mil personas desfilaron ante el túmulo levantado en el funeral cívico por los muertos de España

El día 17 de julio pasado se realizó en el salón Unión, en Benevolencia, un gran funeral cívico en homenaje a los muertos de la España leal, patrocinado por un numeroso núcleo de entidades españolas y de ayuda a España.

Desde la apertura del acto, que se efectuó a las diez horas con asistencia del señor embajador, don Angel Ossorio y Gallardo, hasta la clausura, a las veinticuatro horas, fué un continuo desfile de entidades y personas, las que colocaban coronas y flores en el cenotafio erigido en mitad del salón.

Dos grandes orquestas ejecutaban música adecuada; grandes carteles, con frases alusivas al acto se hallaban ubicadas en el salón.

Durante la ceremonia, los locutores intercalaron, entre el programa musical, frases como estas:

“Eran niños; cantaban y reían como todos los niños. La metralla no respetó su blancura. ¡Silencio!”

“Llevaron los niños en sus vientres. Nuestros niños bebieron en sus pechos. La estúpida metralla desgarró esos vientres; desgarró esos blancos pechos. ¡Silencio!”

“Virgenes de ojos luminosos. Alegría de las campañas y de las ciudades... ¡Hoy están muertas. La barbarie ha tronchado esos rardos olorosos. Por nuestras novias, por nuestras hermanas muertas. ¡Silencio!”

“Bravos mozos de las sierras valladares, de burgos ruidosos. Murieron por la libertad de la Patria. Imitad su bravura. ¡Silencio!”

“Dejaron el arado, dejaron el martillo, dejaron la pluma, el libro, el pincel, y tomaron el fusil para defender la libertad. Despedazados por la metralla fertilizan las campañas que las vieron nacer. ¡Imitadlos, hermanos! ¡Silencio!”

“Ríos de lágrimas serán escasos para llorar tanto dolor. Dos millones de muertos. ¿Por qué? ¿Por qué?... ¡Silencio!”

También se han leído durante el acto los 13 puntos expuestos por el doctor Negrín para la paz, con comentarios a los mismos.

La presidencia del acto la ejercían las entidades adheridas, a medida que iban llegando al salón. Durante el continuo desfile se produjeron escenas de gran emoción y dolor: mujeres y hombres, que se arrodillaban sollozando y besaban el paño negro.

Se pronunciaron varios discursos, además del de el señor embajador de nuestra patria, don Angel Ossorio y Gallardo, quien terminó su discurso, diciendo: “Este acto se celebra por la gloria de los muertos y la dignidad de los vivos”.

Castelao en América

UNA GRAN FIESTA GALLEGA ANTIFASCISTA EN NUEVA YORK

Mitin en el Ulmer Park

Los periódicos llegados de la gran metrópoli norteamericana publican extensa información del acto celebrado en el Ulmer Park, organizado por el Frente Popular Antifascista Gallego y las Sociedades Gallegas Unidas, y en el que los emigrados de Galicia residentes en Nueva York oyeron, por primera vez, la palabra persuasiva del diputado a Cortes por Pontevedra e ilustre artista Alfonso R. Castelao.

La víspera del festival del Ulmer Park llegaron de las localidades inmediatas a Nueva York las colonias gallegas en masa, para unirse a la de la capital y asistir al mitin y a la fiesta campestre que siguió a éste.

Desde mucho antes de comenzar la asamblea llenaban el parque y sus alrededores muchos miles de personas, deseosas de oír a los oradores que habían de confirmarlos en su ardorosa fe antifascista.

Habló primero el delegado de las Juventudes españolas, Serafín Alcaza, haciéndolo a continuación el doctor Martí Ibáñez y Luis Soto, cuyos breves discursos fueron objeto de cálidas ovaciones.

Por último, hizo uso de la palabra Castelao. La impresión que produjeron sus conceptos la resume un diario neoyorquino en estos términos:

Castelao, en lenguaje llano, hizo un discurso que despertó el mayor entusiasmo del público, siendo interrumpido repetidas veces con ovaciones enormes. Fué un aspecto en el cual era el amigo Castelao desconocido aquí como orador convincente, y que supo llevar al alma de cuantos les escuchaban la misma impresión que ha hecho con sus dibujos, que el mundo entero conoce ya. Fué un discurso hermoso en todos los sentidos.

En los últimos minutos de su oración habló a sus paisanos, en la lengua vernácula y el entusiasmo se

Hizo uso de la palabra el señor cónsul general, don Manuel Blasco Garzón, quien estuvo presente a las quince horas aproximadamente.

Las iglesias evangélicas estuvieron representadas por numerosos adherentes y presididas por un obispo; dos de sus pastores pronunciaron sendos discursos llenos de fervor democrático y de fe en el triunfo del pueblo español, los que produjeron honda emoción en el auditorio.

En representación de los antinazis alemanes habló el profesor Dahn, sobreviviente de la Gran Guerra, y por los antifascistas italianos Mario Mariani, quienes tuvieron palabras de reconocimiento para el pueblo español.

Presidieron también el acto entidades católicas, quienes realizaron una ceremonia religiosa relacionada con él.

desbordó en ese momento, e los gallegos oían, por primera la palabra mágica de un hombre que en la lengua materna sabría decir tan llano y tan sublime.

También habló el comarqués, Pérez, de la Brigada de “El pesino”, que actualmente se halla convaleciente de sus heridas. Se recibieron adhesiones millonarias, entre ellas la del autor de “Doy fe...”, señor Vilaplana, sazón en Detroit, asistiendo a un acto semejante.

La fiesta campestre. Una colecta

Avanzada la tarde y terminados los discursos, la gente invadía la parte del bosque destinada a picnic, con mesas de merienda, y el espectáculo que ofrecía era algo difícil de describir. Millares y millares de almas buscaban espacio donde combatir, y cuando ya se creía imposible encontrar otros lugares para que hubo más remedio que sentarse victoriosa.

Los coches se contaban por centenares, y autobuses enormes continuaban llegando sin cesar, desde los puntos del estado de Nueva York y de los estados próximos. Notas simpáticas y de más poder daban los elementos femeninos, basados a la fiesta en crecidas Mercedes. Las comisiones de danzantes, Frente Popular Gallego y valajes delegaciones de las poblaciones heroicas se desvivían por atraer a los públicos y desempeñar a los no en la lo que se le había asignado a cada uno de los grupos. E

La venta de “rosquillas” hoy lucidamente gallegas estaba admirablemente atendida, así como la de flores.

Distintos grupos artísticos de ellos de la Delegación de Newark, compuesto de chicas vestidas de milicianas Agruación Lister, de Filadelfia, varios gaiteros con tambores, recorrieron el parque, haciendo sin planear con el Daniel Alonso, una colecta de la lucha antifascista en España, que en pocos minutos sumó una cantidad de siete mil dólares.

Tuvo también la fiesta su pintorescas. Por ejemplo: el zo, con excelente vino de la del batallador antifascista Antonio Franco Brons, que trario por la identidad del genio lido con el del caudillo de la ción, y no queriendo que ni ma le llamen “Franco”, diado solemnemente este paño co, trocándolo por el de Car que le fué impuesto en humilde ceremonia civil.

La fiesta fué, según todas las ferencias, una demostración ténico antifascismo y del amor que los gallegos, y en general españoles emigrados, sienten a la república, por la que paña combaten sus herman

(Viene de la pág. 6)

ESTRA MARINA DE GUERRA

Otra ocasión, con motivo del nombramiento de un buque mercante, fué condenada a muerte toda la tripulación. El Tribunal militar que los juzgaba descubrió que "rojos", pues, de lo contrario, el nombramiento del Tribunal, entrado en un puerto "nuestro", lo que para ello tuviera que haber sido, y como el no lo hecho demostraba su ideología contraria al "glorioso movimiento", determinaba el no poder salir el buque para dedicarlo al servicio del "Gobierno de Burdeos" semejante dotación, y ésta condenada a muerte. ¡Todos fusilados. Hasta el perro, que aparecía en una fotografía con el buque, levantada, lo que para ellos era el saludo marxista, ¡fué fusilado por rojo!

Las anécdotas, que reflejan el espíritu de los marineros—en su mayoría de las costas de Galicia—en su lucha contra el fascismo lo dicen todo. Pudieran haberse muchos hechos que han sido muy altos de nuestras Marinas, pero no creemos sea éste el más oportuno para ello. Digo al comienzo de este artículo, "...algún día, cuando la historia de nuestra existencia, la historia de los marineros, recordándolos, escribirá en las páginas de la Historia sus glorias..." Ahora nos interesa, y el plantear sus problemas, era algo más de ver mejorada nuestra marina de guerra, que, como espacio donde combatir en el mar, es la única para que el Ejército obtenga victoria.

Cada una de ellas, cuando fué poderosa, eran, en su momento, las más grandes imperios coloniales del mundo; sin cesar su poderío militar no descansaba en el Ejército, sino que los próximos vez contaba con una flota y de más poderosas de la tierra. La base de toda su potencia crecía. Merced a la Marina, llenos de sus rincones más apartados y allegados y salvajes del globo su cultura, población, héroes, su genio, lo merecía; si también llevó tiranía, pero no eran de España, pertenecía a sus amos: los Austrias, los Borbones. Eran los abuelos de España, hoy luchan contra España, que han vendido a España al extranjero.

La declinación del poderío español en el mundo fué seguido de la decadencia naval. Después de la batalla de Trafalgar, dejó de ser una potencia que aún era en el siglo de Carlos IV, y todo lo que hizo en construcciones navales sin plan ni concierto, único con el fin de asegurar los intereses de una casta de "grandes" de España y "nobles" de senescalía en esta actualidad trágica vivimos. Nuestro comercio es de primer orden para la economía. La fuerza cultural, nuestra lengua, la influencia, nuestra raza también son por los que tenemos, que los españoles como glorioso del genio hispano. Y esto cuando la nación tiene una vida positiva, por su régimen político, por su riqueza, por su calidad militar (mientras la internacional nos lo impide nada vale subestimar esmeramente, por su cultura, etc. no puede haber para nosotros potencialidad militar, factible de hacer nuestra soberanía, si no contamos con una flota capaz de imponer las condiciones que im-

pone nuestra defensa. Estamos defendiendo a la patria de la invasión de italianos y alemanes y planteando los problemas que la Marina tiene en el presente, muchos de ellos impuestos, y agrandados otros por la guerra, ayudamos, aunque sea muy modestamente, a la victoria y al porvenir.

Los problemas de nuestra marina militar.

Las fuerzas militares de una nación se organizan teniendo en cuenta su posición geográfica en el mundo, su cualidad de nación terrestre o terrestre-marítima, su comercio exterior e interior, sus dominios—en caso de tenerlos—y también su posición estratégica en la parte de la tierra en que está enclavada; todo esto sujeto a los medios materiales con que cuenta o pueda contar en un futuro, y otras razones que pueden ser de segundo orden.

España, como todo el mundo sabe, abarca, de ocho partes en que pudiéramos dividir la Península, siete, y está rodeada en su casi totalidad por dos mares: el Atlántico (Cantábrico) y Mediterráneo.

La posición en el Occidente de Europa es de una verdadera magnitud estratégica. Si sus dominios coloniales son de poca importancia, servirían a otras potencias para perturbar la paz, como viene sucediendo orden, que tenían los navíos como cosa propia.

Si la República se encontró con un estado tal en la Marina, no lo resolvió por la subestimación en que se tenía a la Armada, no solamente por parte de los diferentes Gobiernos, sino también por los partidos y por el pueblo, a quien nunca se le habló de cosas del mar.

Capacidad de los mandos.

El movimiento subversivo nos cogió con que la casta de los aristócratas dominaba en el Cuerpo general, y, por lo tanto, mandaba los buques. Se sublevaron y fueron aplastados; pero con esto se nos creó el problema de la creación de nuevos cuadros de mando. Este problema es lo que pudiéramos llamar de existencia para la Marina.

Algunos oficiales que se habían mostrado fieles a la República, y otros, por razones diferentes, fueron incorporados más tarde a la Armada, tomando el mando de los buques, la dirección de muchas dependencias navales y de la Escuela Naval Popular creada en 1937. La Dirección de dicha Escuela organiza cursillos, con duración de tres meses, para crear nuevos oficiales con los conocimientos indispensables para la guerra naval. La equivocación de estos cursillos fué el pretender imponer a los alumnos una cantidad tal de conocimientos, aunque restringidos, que abarcaban todos aquellos que se daban en la antigua Academia Naval de San Fernando (Cádiz) en cursos para alférez de navío, siendo su duración, por lo menos, cuatro años. Dichos estudios comprendían Estrategia naval, Cinemática, Navegación, Dirección de tiro, Artillería, Torpedos y Electricidad, Máquinas, Estrategia militar, etc.

El querer abarcar semejante plan de estudios, por restringido que fuera, en tres meses, era no desear hacer buenos oficiales, pues, por mucha inteligencia y voluntad que tuvieran aquellos alumnos, no era posible abarcar los estudios del plan.

Intereses ajenos a nuestra lucha, puntos de vista no siempre en con-

LA GESTA DE NUESTRA MARINA MERCANTE

COMO FUE RESCATADO EL «CABO SAN AGUSTIN»

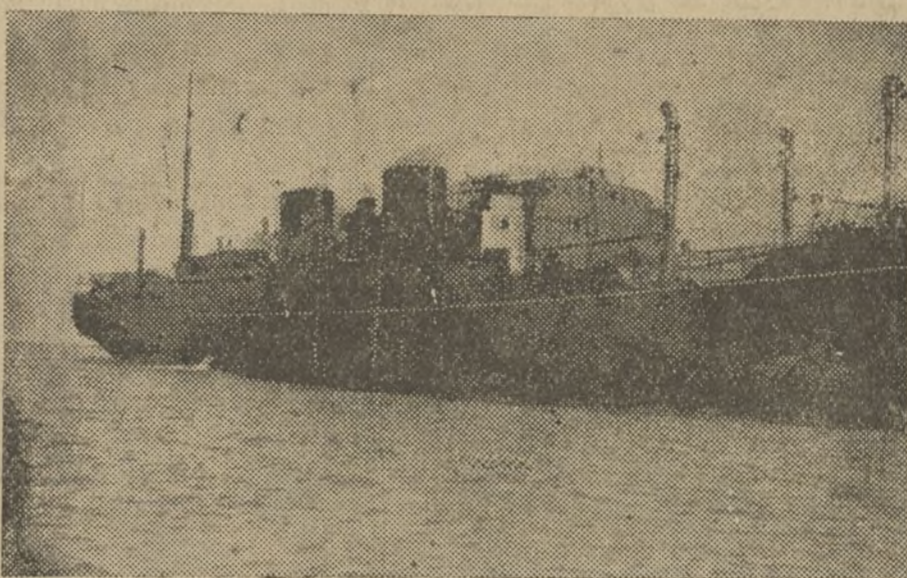
por MANUEL PORRUA

(Continuación)

Y llegó el día de la salida para España. La tripulación del "Cabo San Agustín" estaba dispuesta a jugarse el todo por el todo para que el buque arribase felizmente a puerto republicano y, si preciso fuera, a hundir el buque antes que entregarlo al fascismo.

Sale el buque directamente de

de fonda en Cádiz, es decir, en poder de los sublevados, la opinión, la voluntad de todos era una: el barco, con su precioso cargamento, tenía que ser entregado al Gobierno que representaba al pueblo y a la legalidad republicana. Y pasa el buque a 400 millas de las islas Canarias, rumbo Norte, navegando



El "Cabo Santo Tomé" en el momento en que presentó combate a dos destructores fasciosos

Buenos Aires para Barcelona. El mando del buque no lo ejercía su capitán, Rufino Iglesias Arana. Por acuerdo de la dotación, aquél había sido conferido al segundo oficial, Vicente Palacios, hoy embarcado en un buque de nuestra flota de guerra que lleva un nombre glorioso: el "Libertad".

Los facciosos sabían la salida del barco y las intenciones que animaban a sus tripulantes, y, pensando en hacerse con él, movilizaban todos sus medios a tal fin. Continuamente la radio facciosa de Las Pal-

por rutas no frecuentadas, sin comunicarse con buque alguno ni con estaciones costeras, para evitar su localización; solamente envía un comunicado al Gobierno poniéndose a su disposición e indicando su deseo de arribar el buque en Barcelona. Y así, admirablemente decididos a lograr sus propósitos, una tarde memorable, a las tres de la misma, entra el transatlántico en el Estrecho de Gibraltar, donde recibe orden del Gobierno de hacer escala en Valencia para alijar parte de su cargamento,



Una foto del "Cabo Santo Tomé" preso de las llamas después del combate que sostuvo a la altura de Cabo Rosas (Africa)

mas lanza llamadas inalámbricas al buque, intentando ponerse en comunicación con el mismo, para al menos poderlo localizar y enviar un barco de guerra para apresarlo. Pero sus llamadas caen en el vacío, pues no son contestadas por el "San Agustín". La dotación sabía el juego que se traían los fascistas y, a pesar de que la mayor parte de los tripulantes tenían sus familias en Galicia y bastante personal

Luego de haber cumplido la orden dada, sale el barco de Valencia para Barcelona, reuniéndose en este puerto con sus dos "compañeros" de línea, el "Cabo San Antonio" y el "Cabo Santo Tomé", ofreciendo a los ojos del mundo un contraste grandioso: el del reaccionarismo de la Empresa Ybarra—armadora de los buques—con el republicanismo acendrado de los marineros de dicha Empresa.

sonancia con la realidad de los problemas, consiguieron imponerse.

Terminados los citados cursos, aquellos que tenían el deber de informar lo hicieron en el sentido de que los cuadros de mando que necesitaba la flota estaban hechos; pero no dijeron que los resultados que esperaron alcanzar habían fallado. Sin embargo, lograron organizar otro plan de estudios para alférez de navío, con duración de cinco años.

Mirando bien el asunto, el hacer oficiales para cuando termine la guerra no nos debe interesar. Nos importa crear sobre la marcha buenos oficiales, que irán capacitándose con las lecciones que los hechos, ricos en enseñanzas militares, nos dan, y de esta forma tendremos marineros en la guerra y para el porvenir. Por lo tanto, ese plan no debiera haber entrado en los cálculos de quienes tienen la responsabilidad de la creación de los mandos.

Además, el separar de las actividades de la Marina durante cinco años a cien alumnos, a cien marineros de los mejores, es perjudicial para los intereses de nuestra guerra, y así no es como mejor se defiende la independencia de nuestra España.

Debiera organizarse cursos técnicos de las distintas especialidades que integran las profesiones de la Marina militar con el fin de hacer buenos oficiales de cada especialidad determinada: auxiliares navales, de torpedos, artillería, máquinas, etc. De esta forma tendríamos buenos oficiales especialistas, y convocando más tarde un curso para oficiales de Estado Mayor, al cual irían aquellos que lo merecieran por los conocimientos demostrados en el examen de ingreso, formaríamos el Cuerpo de Mando, sepultando la denominación de Cuerpo general como una cosa que debió morir con la traición que la inmensa mayoría de sus componentes cometieron con el pueblo.

(Viene de la pág. 2)

Entrega de una bandera a la gloriosa aviación republicana

Por ello lucha este pueblo español—tan ultrajado por la mentira—agrupado con gesto resuelto y obediente al lado de los hombres que lo gobiernan y conducen y que han interpretado fielmente sus deseos concretando en trece puntos de afirmación los cimientos de la España justa y transigente, sensible y afanada en labores de paz.

No en balde, pues, lo entregáis a los aviadores de la República, españoles a los que alienta una amplia idea de deber, de trabajo y de patria; españoles que saben sentir hondamente lo que significa este presente de las mujeres del Uruguay, que al tender su interés cariñoso como una mano piadosa sobre nuestros pequeños, víctimas de la siniestra locura que desató la guerra, han ganado ya el homenaje de sus corazones templados en la lucha diaria y heroica.

Yo, en nombre de la Aviación republicana, de esta patria española que siente de nuevo sobre su tierra milenaria el paso de la horda codiciosa y bestial, acepto orgulloso esta bandera y seguro del aliento y de la fe de nuestros aviadores, os prometo en su nombre que siempre la habrán de alzar sobre la ruta del Deber, de la Libertad y de la Gloria.

Os doy por ella las gracias y os expreso nuestro deseo de que la hidalga República del Uruguay no sepa nunca los horrores de una guerra de codicia y de que en el ambiente de cultura y de paz en que vive nuestro pueblo, brille siempre sin nubes ese Sol que alumbra vuestra gloriosa enseña nacional. ¡Aviadores de la República! ¡Viva la República del Uruguay! ¡Viva España!

DONATIVOS

Antonio Hidalgo	15 Ptas.
Patricio López	4 "
Hermenegildo Roca	9 "
Luis Luaces Rodríguez	25 "
José Barros	100 "

LA 11 DIVISION CONDECORADA CON LA MEDALLA LAUREADA DE MADRID

EL GENERAL MIAJA FELICITA A SU COMANDANTE-JEFE

La "Gaceta" del día 5 del corriente publica la siguiente disposición:

"De acuerdo con el Consejo de ministros, he resuelto conceder el Distintivo de Madrid a la 11 División por su heroísmo demostrado durante toda la campaña, y muy especialmente en las victoriosas operaciones del paso del Ebro. El distintivo lo ostentará la bandera de la División, a la que será impuesta aquél con las formalidades reglamentarias."

Barcelona, 3 de septiembre de 1938.

NEGRIN."

* * *

Con este grato motivo, el heroico general Miaja, ha enviado a su jefe, comandante Rodríguez, el siguiente telegrama de felicitación:

"El general Miaja al jefe de la 11 División.—Con motivo haber sido concedida por el Gobierno de la República la Medalla Laureada de Madrid a la División de su mando, que tan magníficamente ha sabido combatir contra los enemigos de nuestra patria en el frente del Ebro, lo felicito y felicito asimismo a las tropas de esa heroica División, que tantas pruebas de valor y sacrificio ha dado en su lucha continua por la defensa de España. Os abraza vuestro general MIAJA."

CONTINUA LA EVASION EN LAS FILAS FRANQUISTAS

Dos antiguos combatientes antifascistas, prisioneros de Franco, logran pasar-se de nuevo a la España republicana

En nuestras frecuentes visitas a los frentes de combate, preferentemente a aquellos en que los soldados antifascistas gallegos luchan heroicamente por la defensa de sus libertades y por la integridad del suelo patrio, invadido por las hordas militares de Italia y Alemania, encontramos siempre interesante material para nuestro periódico.

El de hoy, nos lo proporcionan dos muchachos evadidos de las filas franquistas, que fueron llevados a ellas en contra su voluntad y a su deseo de luchar contra sus hermanos, a los cuales no quisieron seguir combatiendo y buscaron una oportunidad de demostrarlo. Los que tenemos ante nosotros no son evadidos gallegos, como estamos acostumbrados a encontrarnos muy frecuentemente. Esta vez se trata de un asturiano y de un catalán compañeros en la 17 bandera del Tercio, que venían a la vanguardia de las tropas de Franco.

Ambos quieren hacernos a la vez el relato de su evasión, que cuentan con natural sencillez, en la que se adivina su decidido propósito, que ya lograron, de restituirse a la zona leal donde estuvieran combatiendo anteriormente.

El muchacho asturiano empieza a contarnos, conmovido, su odisea: "Yo pertenecía al Batallón Montes de Carballín. Era soldado del Ejército del Pueblo, como lo fueron todos los buenos camaradas asturianos que lucharon con bríos en la defensa de su tierra contra la invasión extranjera de italianos y alemanes. Cuando cayó Asturias, yo y otros compañeros huimos al monte dispuestos a no dejarnos atrapar como a perros y vender caras nuestras vidas. Aun en el monte cerca de mi casa, a la casa donde

vivía mi madre y una hermana, resto de una familia numerosa de varios hermanos, yo recibía noticias de las penalidades que estaban pasando y del trato inhumano de que las hacían objeto los de Falange, que vinieran con los invasores a establecer un régimen criminal, que había de ensañarse principalmente con los familiares de los que lucharon por impedir que éste se estableciera en Asturias.

La Falange no descansó en su cruel persecución contra mi madre y hermana, a las que forzaban, maltratándolas, a que descubrieran el paradero de su hijo y hermano, que ellas mismas ignoraban. No tuve más remedio que presentarme toda vez que la situación mía y de mis compañeros era insostenible, y hice así en Nava, donde sufrí, con el mismo rigor que los demás, el trato bárbaro de nuestros dominadores. Quizás pueda decir ahora, que por fortuna me libré de no ser fusilado como hicieron con muchos miles de compañeros, y me llevaron a la cárcel de Infesto, donde estuve mes y medio, y de donde me condujeron al campo de concentración de Avilés. Recorrí varios otros campos de concentración y yo mismo no me puedo explicar cómo he podido resistir físicamente el régimen que nos imponían; muchos perecieron a él. No fiándose de nuestro acatamiento querían imponer por el terror matando a muchos de nosotros, pero por fin nos obligaron a trabajar en las carreteras y fortificaciones militares cercanas a los frentes.

Cuando se empezaron a sentir los grandes desastres militares que las armas republicanas les infligían, nos obligaron a enrolarnos en el Tercio extranjero y desde entonces yo

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Valencia, 302, Teléfono 75188 - BARCELONA

abrigué la esperanza de que un día había de evadirme. Y aquí veis que he podido lograrlo y que me encuentro entre vosotros dispuesto a empuñar de nuevo el fusil para enfrentarlo contra los traidores e invasores que han traído el luto a las casas de los trabajadores honrados."

El otro evadido es catalán, de Barcelona. Se llama Gregorio Lozano Martínez. Era soldado, de la quinta del 37, en el Ejército Popular y fué hecho prisionero de los fascistas en Caspe. Fué también llevado a un campo de concentración y para huir de aquel infierno se alistó voluntariamente en el Tercio, coincidiendo en la 17 Bandera con su compañero de evasión. Nos habla del malestar que se siente en el otro campo.

"Todo es allí confusión y duda—nos dice—. Se aguarda la victoria definitiva de la República y se nota, cada vez con más intensidad, el descontento entre los oficiales y soldados españoles contra los extranjeros, por quienes son tratados despóticamente. Nuestros continuos éxitos militares los tiene a todos sorprendidos, aun cuando han recibido reiteradamente, pruebas de la capacidad técnica y militar del Ejército republicano."

Esto es cuanto nos han dicho los dos antiguos combatientes antifascistas que un día cayeron prisioneros de Franco, del que no tuvieron más remedio que huir aterrados por los cuadros de dolor y espanto que vieron en su "España negra" en el corto espacio de tiempo que vivieron en ella.

MATEO

Correo de NUEVA GALICIA

José Campos.—Recibimos tu giro que agradecemos.

Calviño de Castro (Buenos Aires).—Recibimos tu carta y te contestamos por correo.

Patricio Lpez.—Recibimos tu carta y el giro. Te contestamos por correo.

Pedro Canedo.—Recibimos tu tarjeta y rectificamos dirección.

Hermenegildo Roca Rodríguez.—Recibimos tu carta y el giro que agradecemos.

Dionisio Rodríguez.—Recibimos tu carta. Contestaremos por correo cuando recibamos el giro.

L. Tojo.—Recibimos tu carta y te contestaremos por correo cuando recibamos el giro que indicas.

Benigno Louzao (Base 1.ª C. C. 2).—Recibimos tu carta. Te contestamos por correo y te enviamos periódico.

Enrique Domínguez.—Recibimos tu carta y te contestaremos por correo cuando recibamos el giro.

Manuel Fernández.—Recibimos tu carta y el giro por pago de suscripción que te abrimos en cuenta.

Higinio Fernández.—Recibimos tu tarjeta y rectificamos tus señas.

Dositeo Sánchez.—Recibimos tu carta. Te felicitamos y rectificamos tus señas.

Nuestra marina de guerra Su lucha y sus problemas

por J. FERNANDEZ

Al hablar de la Marina de guerra republicana, sería injusto no recordar las jornadas de heroísmo silencioso cumplidas por los marineros civiles, que, atravesando mares vigilados por buques rebeldes y submarinos "piratas"—italianos y alemanes—, llegaban generalmente a puerto, burlando esta vigilancia. Algunas veces sucumbían ante los cañones y torpedos, o, también prisioneros, iban a morir, después de un vía crucis tormentoso, fusilados al pie de cualquier paredón. Pero estos valientes, a pesar de todos los peligros, continuaban cruzando el Golfo de Vizcaya y el Mediterráneo.

Algún día, cuando la paz presida nuestra existencia, la patria, recordándonos, escribirá en las páginas de la Historia sus gestas heroicas; mientras tanto, hay que seguir recorriendo el espinoso camino por que atraviesa nuestra España: sacrificándose hasta cumplir heroicamente con nuestro deber de españoles.

La lucha en los barcos de guerra rebeldes

También en la zona de España sometida, los marineros luchan por la República. Antes de mi salida de allí—julio del 37—se sublevaron varias veces, triunfando una en su intento y sucumbiendo otras. Los marineros del cañonero "Xauen", en viaje del Ferrol a La Coruña, se apoderaron del buque, obligando al mando a poner rumbo a Málaga. En la base naval de Ríos (Vigo), unos cabos preparaban un movimiento de verdadero alcance; se descubrió y fueron fusilados. Por aquel tiempo la epopeya culminó con el complot en el crucero "Baleares" en febrero de 1937, que tenía por finalidad el apoderarse del

navío a su llegada al Estrecho. epílogo de este intento de sublección, que, denunciado por un torador tres días antes de la salida del barco, fueron 36 fusilados y condenados a treinta años de prisión.

Si bien el fracaso siguió a planes de los fieles, no dejó de ser una demostración para los "generales" facciosos de que no podían contar con los marineros para la causa de la traición, y así fué. Los rebeldes desembarcaron la casi totalidad de la dotación, enviándola al frente de Asturias, en donde—los marineros—, aprovechando la menor vigilancia, se pasaban al lado de los milicianos de la República.

La "Junta de Burgos" se alarma

Después de esto, la llamada "Junta de Burgos" consultaba a los jefes de las bases navales sobre la conveniencia de llamar a filas las quintas de Marina correspondientes a las llamadas de tierra. A mi conocimiento llegaron los términos de la contestación por el jefe de la provincia marítima de Vigo, Camilo Molins. Decía así:

"Aconsejo que en la provincia de mi mando no se llamen a filas, por ahora, las quintas que se refiere V. E. en su consulta, por creer que el marino, que suscribe, sin temor a equivocarme, que un marinero, es para nosotros un fusil más y un enemigo más."

Esta declaración de un jefe belde es todo un blasón para los marineros gallegos, a quienes se conoce, elocuentemente, su ideología antifascista y su fidelidad inabrazable a la República.

EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA CONDECORA CON LA MEDALLA DEL VALOR AL TENIENTE CORONEL LISTER, JEFE DEL CUERPO DE EJERCITO

EL GENERAL MIAJA LO FELICITA EFUSIVAMENTE

La "Gaceta" del día 5 del corriente publica junto con la disposición premiando con el Distintivo de Madrid a la 11 División, otra disposición, concediendo al teniente coronel Lister Medalla del Valor, con la pensión anual de 1.000 pesetas durante cinco años, como recompensa a su heroico y distinguido comportamiento en las operaciones desarrolladas últimamente que dieron como resultado el paso del río Ebro.

El general Miaja, enterado de esta distinción, le ha dirigido el siguiente telegrama de felicitación:

"General Miaja a teniente coronel Lister.—Te felicito efusivamente con todo cariño con motivo de haberte sido concedida por el Gobierno de la República la Medalla del Valor, tantas veces has ganado en defensa de España. Un brazo."